

Boletín de Interpretación

AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio – España

Número 3, junio de 2000

Se permite y aconseja su reproducción y difusión, sobre todo como material impreso.
La AIP no es totalmente responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

ESTE BOLETÍN

Es alentador comprobar que la interpretación crece, provoca inquietudes, tiene demanda... Sin embargo, todavía hay mucho que decir y que aclarar. A través de este *Boletín de Interpretación* queremos contribuir a ese debate o, por lo menos, la AIP pone este medio a disposición de los interesados para ir avanzando en ese sentido.

En las páginas (virtuales o reales) de este tercer número del *BI* podréis apreciar la diversidad de enfoques para la práctica, e incluso la problemática que gira en torno a esta materia. Dónde empieza... dónde acaba... cuándo es educación ambiental... cuándo es un instrumento para la difusión del patrimonio... cuándo se puede convertir en otra cosa... en propaganda... en un mero negocio... o en un arte.

Esperamos que disfrutéis con la lectura de este modesto contraste de opiniones y experiencias y, tal vez, os surjan ideas para nuevos artículos.

Hemos emprendido este trabajo de editores del *Boletín* sin saber lo que se nos venía encima. No somos editores profesionales y a veces tenemos que hacer malabarismos con el tiempo, sobre todo cuando, casi al filo de la fecha prometida, nos cae una avalancha de artículos. Y esta vez el trabajo ha sido doble: como ya anunciábamos en el número anterior, este pasado semestre hemos asumido la coordinación del número monográfico de la revista **Ciclos** dedicado íntegramente a la *interpretación* (número que saldrá en septiembre), de modo que el papeleo, los correos electrónicos, la compaginación de artículos y las decisiones de tipo “editorial” han significado una gran prueba para nosotros, aprendices de casi todo.

Ha sido una grata experiencia comprobar las posibilidades de la interpretación en España y en Iberoamérica, así como la demanda de información al respecto. Insistimos en lo de la *demanda*, porque justifica en gran medida nuestro esfuerzo. Desde aquí esperamos contribuir al impulso de esta disciplina en el vasto entorno de habla castellana. Pero este asunto tiene que resolverse con una *oferta* de información y formación adecuada, relacionada con la interpretación (ambiental o del patrimonio). Y no es fácil reunir artículos cada seis meses para ponerlos en este Boletín.

Es posible que después de las experiencias formativas de este año, en España e Iberoamérica, el concepto de interpretación (en la acepción que tratamos aquí, porque hay otras) deje de ser un saco en el que cabe de todo un poco. Pero parece ser que nos encontramos en un buen momento... no hay más que ver nuestro apartado de Noticias para comprobarlo.

Finalmente, os anunciamos el eslogan del número monográfico de interpretación en la revista **Ciclos**, pues allí está la esencia de lo que a veces cuesta tanto explicar:

DIRECTO AL CORAZÓN

Hasta la próxima.

Jorge Morales Miranda
jfmoral@arrakis.es
Francisco Guerra Rosado “Nutri”
seeda@arrakis.es

EDITORES

Post Data: Como este *Boletín* no es una publicación “oficial” (y aunque lo fuese), sino algo entre amigos, nos permitimos saludar desde aquí a Oscar Cid. ¡Que te recuperes pronto!

La importancia de los sentidos en la comunicación interpretativa

**Santi Gallego Picard
A Coruña**

(Santi era un apasionado educador social e intérprete del patrimonio. Éste fue el último artículo que nos dejó antes de irse a descansar para siempre en las dunas de Corrubedo, en su amada Galicia)

Sé que este planteamiento os puede resultar algo banal, pero no deja de ser una aportación más a nuestro discurso en la interpretación. Estas líneas nacen de comentarios, experiencias y reflexiones en voz alta que sueles hacer después de arduas sesiones de trabajo que, aun cuando no resulten positivas, son el pan de cada día y la única manera de formarse.

No hace mucho tiempo, tuve la suerte de compartir una experiencia con un grupo receptivo, algo que no deja de ser increíble en los tiempos que corren. Su interés e implicación en las distintas actividades propuestas durante el paseo fue, por lo menos para mí, ciertamente revelador. Y ahora, con vuestro permiso, compartiremos “en voz alta” estas breves líneas.

Partiendo de la definición que propone la AIP para la interpretación del patrimonio, que dice lo siguiente: “La interpretación del patrimonio es el arte de revelar *in situ*

el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que lo visita en su tiempo de ocio", voy desgranar cada uno de los sentidos, y algún otro desconocido, para demostrar cómo son el mejor instrumento para comunicar "in situ" todos aquellos rasgos que consideremos de valor interpretativo en un paseo.

¿Por qué son tan importantes los sentidos en una comunicación interpretativa?

Con un día inspirado parece que el mundo gira en el sentido correcto. Pero lo que verdaderamente ayuda es la experiencia adquirida con grupos diversos, en situaciones comprometidas y espacios complejos. Ésta me ha demostrado que en la procura de una mayor comprensión, acercamiento y vivencia, el uso de los sentidos, como recurso, me funciona siempre positivamente.

Mi propuesta radica en el uso y en el abuso, si fuera necesario, de todos los sentidos con nuestro público; incluso aunque no esté muy dispuesto a participar directa y apasionadamente. Propongo que saboreen, escuchen, huelan, toquen y miren los valores del sitio (rasgos interpretativos *–in situ–*); sin ánimo de provocar un impacto ambiental o algún desasosiego personal. Si tocar o saborear es algo brusco, se puede calentar motores con la vista o el olfato. En este sentido, comentaré algún ejemplo.

- ¿Cómo se podría explicar (endulzar) la compleja organización militar y solar de las abejas sin pararse a degustar, al final, los distintos tipos de miel según sean de unas flores o de otras? Comprobaremos que la explicación anterior, pesada y técnica, se convierte en comentarios simpáticos acerca del arduo trabajo de las otras para el disfrute de nuestro paladar. Lograremos, en un momento gratificante, que la audiencia repase mentalmente que sólo un enjambre de abejas bien organizado es capaz de tan dulce postre.
- ¿Cómo atraer al oscuro y maltratado mundo de los murciélagos a un público dominado por mitos y supersticiones sin aprovechar una silenciosa puesta de sol para escuchar sus estridentes cantos de radar en la procura de polillas? Hecho tecnológico, éste, que siempre suscita cierto respeto y animado interés de los humanos tecnócratas. Gracias, entonces, a que estos "bichos enanos" nos superan con creces con su sistema de radiotelecomunicación, nos sentimos

en la necesidad de ensalzarlos, de situarlos cerca de nosotros, por lo que comenzamos a respetarlos... desde lejos.

- ¿De qué forma se podrían proteger y revalorizar unos cardos, picantes y feos, si no fuese por el socorrido recurso de oler sus abundantes y discretas flores? Llenas, por cierto, de incontables abejas... con una fragancia que hasta el olfato más duro se rinde ante la evidencia de... su protección. Desde los tiempos en que el hombre romántico encandilaba con una rosa el corazón de su mujer amada, este detalle de emplear el olor de una flor, aunque sea de un cardo enano –por lo que tendremos que agacharnos– funcionará siempre de forma infalible.
- ¿Cómo acercarse al distante y profundo hábitat de las algas marinas sin recurrir a un paseo por el "museo de las seis horas", donde no sólo nos encontraremos algas de todos los colores, formas y texturas, además de innumerables objetos llenos de comentarios y anécdotas? Tocar un alga es una experiencia cuando menos sugerente, y en muchos casos iniciática. Diferenciar un alga esponjosa de una con briozoos, o con otras algas pegadas, lisa o rugosa, jabonosa, pegajosa, plumosa o filamentosas... es bastante más atractivo que una lista innumerable de palabrotas, que parecen escritas por los romanos.
- Para acabar con los cinco sentidos, excusa de esta comunicación, falta hablar sobre la vista/observación. Fácil por el común de su uso en educación ambiental, pero sometida a una gran presión por la influencia de la televisión y de las nuevas tecnologías de esparcimiento (tipo máquina de marcianitos). Es relativamente frecuente, por desgracia, cómo en una visita a un mirador la mayoría de la gente no escudriña en el paisaje en la búsqueda de colores, formas, siluetas, tonos, sombras, puntas, espacios, conjuntos, líneas, cortes, planos, etc., y comprender un significado con esa observación. Es un trabajo que tenemos que recuperar, la observación de la naturaleza y las cosas desde lejos.

¡Ánimo!

La Interpretación como un vínculo patrimonio-sociedad

Reflexiones de un profano en rojo y azul¹

Marcelo Martín

Correo E: valleymar@teleline.es

(Marcelo es arquitecto e intérprete del patrimonio. Trabaja en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico)

Desde hace algunos años vi aparecer en el lenguaje y en el campo de lo que sigo denominando la difusión del patrimonio cultural el término *interpretación*. Totalmente ajeno a todo el bagaje cultural que los dedicados a la interpretación venían desarrollando desde hacía décadas, la idea, introducida por vertientes diversas, casi todas ellas ligadas a consultorías y empresas de producción de exposiciones que, en su fase "formativa", transmitían en cursos de mayor o menor duración. La idea, decía, parecía abrir una nueva puerta para encontrar mejores vínculos entre el patrimonio cultural y la sociedad².

Muchos "buscadores de tesoros", avispados y, en menor medida, profesionales que estábamos trabajando en difusión, comenzamos a indagar en el término que empezaba a vislumbrarse como una disciplina (luego llegaríamos algunos al concepto de arte), pero no todos por la vía correcta, es decir, conectar con el núcleo puro y duro de la Interpretación (con mayúsculas) sino, sin saberlo, conectando a través de atajos que nos resultaban aparentemente más adecuados: la autodefinición de la interpretación, la autoformación en interpretación, la experimentación en lo que creíamos que podía ser, en la

¹ El subtítulo alude a los comentarios, escritos en rojo y azul, que uno de los Editores me hiciera a raíz de un texto mucho más extenso, complejo y farragoso que por razones obvias no publicamos en este *Boletín*, y que agradezco.

² Voy a obviar hablar de patrimonio natural ya que es en su gestión donde el término no necesita más explicación.